

UN CRITO

El mundo está lleno de cosas  
que no se ven con los ojos,  
y que se sienten en el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.

El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.

El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.

El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.

RESUMEN

El mundo está lleno de cosas  
que no se ven con los ojos,  
y que se sienten en el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.

*Antonio Becerra y Castro*

El mundo está lleno de cosas  
que no se ven con los ojos,  
y que se sienten en el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.  
El alma es el templo del espíritu,  
y el espíritu es el alma.

CAPILLA ALFONSINA

---

---

## ¡RESURREXIT! (1)

HERMANOS, llegad; es hora:  
la tumba del ESCOGIDO  
el dolor ha recogido  
de todo un pueblo que llora.  
Al rayar de nueva aurora,  
nuestro ardiente corazón  
lo busca en el panteón....  
y ve el sepulcro desierto:  
¡se ha cumplido en aquel muerto  
suprema resurrección!

Cumplamos el rito santo,  
—que estalla en himnos y rosas,—  
de quienes para las fosas  
no tienen riego de llanto.  
¡Noche del hondo quebranto  
que al mártir viste en la cruz:  
recoge el negro capuz;  
tu imperio desconocemos

---

(1) Versos leídos en la manifestación de la Federación Espírita Mexicana ante el sepulcro del señor Madero.

---

---

---

---

los que tan sólo creemos  
en la Vida y en la Luz!

Tinieblas y Muerte, engaños  
vestidos de realidades,  
¡cómo, al creerlos verdades,  
siente el hombre vuestros daños!  
Nosotros somos extraños  
a vuestro yugo de duelos;  
porque entre diáfanos velos  
nuestra mente a ver alcanza  
mayor bien que una esperanza  
en el fondo de los cielos....

Tras de la espesa cortina  
de lo visible y palpable,  
reino de formas, mudable,  
que con la nada confina,  
hay las cumbres que ilumina  
la Verdad con sus fulgores:  
del Bien los frutos mejores  
allá sus raíces tienen;  
de aquellas alturas vienen  
al mundo los Redentores.

De allá también el Vidente  
—de cuyas negras pupilas  
brotó en miradas tranquilas  
la clara luz de la mente,

---

---

---

---

y a cuyo labio riente  
asomó toda bondad,—  
vino, apóstol de verdad,  
a dar fin a los tormentos  
de los humildes, hambrientos  
de justicia y libertad.

Espíritu blanco y fuerte  
que de tales cimas baja  
a un mundo en que el mal trabaja  
y suele el bien ser inerte,  
no es extraño que su suerte  
la de todo Cristo fuera:  
que dar salvaciones quiera  
y tenga en cambio desdenes;  
que viva sembrando bienes  
y a golpe de infamias muera.

Fué la historia repetida:

El justo, por justo, reo;  
odio que en el fariseo  
y en el sacerdote anida;  
pública opinión torcida  
por embusteros de oficio;  
iras eternas del vicio  
contra el bueno y sus lecciones,  
y.... al triunfo viles pasiones  
y el redentor.... al suplicio.

---

---

---

Después, reinado de plagas:  
abusos que se entronizan;  
dignidades que agonizan;  
adulaciones por pagas;  
lujo de morales llagas  
descarado y sonriente;  
bajeza sin precedente;  
y, porque el total corone,  
la injusticia que se impone  
y el miedo que la consiente.

En tanto... detrás del muro  
de lo que MUERTE se nombra,  
donde sólo mira sombra  
el humano juicio obscuro,  
va creciendo en brillo puro  
el espíritu liberto:  
el pueblo, a su influjo abierto,  
cobra alientos soberanos,  
y triunfa... ¡y son los tiranos  
los vencidos por el muerto!

Es que muertos de verdad  
son ellos, los obcecados;  
los que viven anegados  
en olas de iniquidad;  
es que VIDA son: bondad,  
virtud generosa y pía:

---

---

es que el déspota confía  
en que vidas arrebatada,  
y cada Cristo a quien mata  
resurge al tercero día.

Regad flores; alzád palmas,  
y al Apóstol saludemos;  
que si menos hoy le vemos,  
más LE TOCAN nuestras almas;  
en tempestades o en calmas  
nos asiste bienhechor;  
y del plano superior  
que entre luz de gloria hiende,  
su inmensa piedad descende...  
hasta el alma del traidor.

Al alumbrar su negrura,  
le dice en secretas voces:  
—¡Infeliz, ya lo conoces  
probando experiencia dura:  
el poder que se asegura  
con sangre, ¡triste poder!  
flor de obscuro amanecer  
que esparce en torno veneno,  
y en la tarde vuelve al cieno:  
a la cuna de su ser.

Venda opaca tu alma lleva:  
dí, ¿qué ganas con herirme?

---

---

---

Tu golpe, que intenta hundirme,  
más alto mi nombre eleva;  
me procuras gloria nueva  
echando al tuyo un borrón;  
te conquista maldición  
la sangre en que el suelo inundas  
y con tal riego . . . fecundas  
mi siembra de redención!—

Tal del héroe la voz suena  
en la conciencia manchada;  
y aunque en dulzura impregnada,  
de intenso pavor la llena;  
mientras que, grande, serena  
y fija en el ideal,  
afirma su pedestal  
—indemne ante toda ofensa  
del futuro,—la obra inmensa  
del Apóstol inmortal!

Hermanos: el rito santo  
que estalla en himnos y rosas  
cumplamos; el que a las fosas  
no da tributo de llanto;  
el que, al pedirnos un canto  
de triunfo al mártir aquel,  
nos dice: —Para ser fiel  
a su recuerdo sagrado,  
hay que vivir abnegado,  
firme y puro, ¡como El!

Octubre—914.

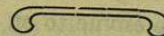
---

---

---

---

## TRIBUTO DE ALMAS



(Ante la tumba de los héroes Constitucionalistas  
Jesús y Abelardo Carranza e Ignacio Peraldi).

**E**N el florido Imperio del Sol Levante;  
en la nipona tierra, joya del Asia,  
guarda el pueblo una hermosa, dulce creencia  
que aroma de poesía, mística exhala:  
las multibellas flores, en todas partes  
como fácil adorno sólo estimadas,  
porque en solemnes actos, tristes o alegres,  
completan, a los ojos, decoro y gala,  
allá de eterno culto son un objeto,  
porque el nipón la idea lleva grabada  
de que, tras la joyante policromía  
con que las mil corolas la vista encantan,  
real, aunque invisible,—cual toda esencia—  
en cada flor que brota, palpita un alma.

Y bien, nobles guerreros cuyos despojos  
en aquestas sencillas tumbas descansan;  
soldados del derecho, cuanto modestos  
dignos, por abnegados, de regia palma;  
víctimas del encono de los traidores

---

---

---

y de la más odiosa de las infamias  
cuyo golpe del mártir os dió la gloria  
delante de los altares de Honor y Patria:  
mirad en este instante reproducido  
el misterio inefable que envuelto en gasas  
de tierna poesía, la fe serena  
del pueblo de Yamato celosa guarda:

Estas flores traídas a vuestras tumbas  
por cariñosas manos, más que de gracia  
y de aroma compendios y de matices,  
son vivientes corolas; flores con alma,  
porque la nuestra en ellas oculta viene  
a ser en vuestras fosas rendida oblata  
de gratitud inmensa, de amor profundo,  
por aquel sacrificio que ya señala  
para la historia sitios a vuestros nombres  
donde honores perennes tendrán mañana.

Hoy, recibid, guerreros, nuestras ofrendas;  
y luego que la noche sus sombras traiga  
y envuelvan como velos vuestros sepulcros  
misterioso silencio, solemne calma,  
oídnos, que os diremos calladamente  
en todas nuestras flores aquí dejadas:  
—¡Podéis dormir tranquilos, patriotas mártires:  
la noble, redentora, bendita causa  
que hasta morir seguisteis ya sus banderas

---

---

al sol de la victoria ve desplegadas.  
Reposen las reliquias de vuestros cuerpos  
en la ardorosa tierra veracruzana;  
bajo los esplendores de sus crepúsculos;  
por los tumbos del Golfo siempre arrulladas;  
en tanto que los frutos del heroísmo  
con que rendir supisteis vuestra jornada,  
tras de sangriento riego, por fin recoge  
cumpliendo su destino la libre Anáhuac.  
¡Qué cosecha más rica: luz a las mentes;  
descanso y pan, **COMPLETOS**, al que trabaja;  
del fuerte a los abusos coto de hierro;  
tierras para mil brazos que de ellas hagan  
verjeles y graneros; guerra a los vicios...  
y aquel bien que entre todos ninguno iguala:  
**JUSTICIA**: la genuina, la verdadera;  
la que hasta ayer ha sido promesa vana;  
la que para cumplirse no hace distinguos  
de secta, clase, nombre, poder ni casta;  
la de que tiene el pueblo sed y hambre vivas;  
la motriz energía de esta sagrada  
Revolución que vemos firme, segura,  
recta, al supremo triunfo seguir su marcha:  
que si en **HOMBRES-IDEAS** tuvo a Madero,  
en **HOMBRES-VOLUNTADES** tiene a Carranza!

Veracruz, a 18 de julio de 1915.

---

---

---

# RUINA SACRA

(Ante la destruida casa del Apóstol)

**H** barrio aristocrático!  
¿por ironía llevas  
el nombre del demócrata más puro,  
símbolo y gloria de la patria nuestra?

¡Quién sabe! Mas parece  
que en tí contrastes medran:  
otro, al cruzar tus bellas avenidas,  
sugestivo a la vista se presenta.

Elegantes mansiones  
de formas multibellas  
la gracia de columnas y de pórticos  
entre frescores de jardín ostentan.

Y al brillo del sol claro  
cada jardín alegran  
flores gayas y fuentes rumorosas  
y, en gárrulo trinar, aves parleras.

Mas allí, junto al cuadro  
de moradas risueñas,

---

---

---

---

los ojos, al pasar, hiere de pronto  
algo cual una mancha de tristeza.

Son escombros, pedazos  
de muros que cayeran,  
restos en que la furia de las llamas  
dejó estampada su negruzca huella.

... Y el recuerdo espantoso  
la memoria flagela:  
Un redentor vendido por la infamia;  
un crimen sin igual en nuestra tierra;  
el triunfo entre las manos  
que asesinan e incendian...;  
todo el ayer de fangos y de horrores  
en la mente agitada se renueva.

Como entonces, el alma  
nos toma por sorpresa  
desolación horrible; y en un grito  
que es ira y es dolor y amarga queja.

exclamamos: ¡Oh Patria:  
puedes llorar sin tregua!  
Aquí el mejor de tus preclaros hijos  
devolverte soñó dicha y grandeza.

Aquí su mente alta  
dió forma a las ideas

---

---

---

---

que socavaron el poder inicuo  
de tus tiranos para echarlo a tierra.

Aquí, por amor tuyo,  
palpitación suprema  
movió su corazón y en holocausto  
ofrendó ante tu altar el alma entera.

Pero vino menguada  
hora de tu existencia...  
Del gran hombre, tesoro de civismo,  
¿qué guardas hoy? ¡Cenizas bajo tierra!

Y hasta del noble albergue  
donde vivir debiera  
como en un templo su recuerdo grato,  
sólo unos muros destrozados quedan!...

De nuevo la mirada  
clavamos en las piedras  
de la derruida casa, ¡y algo entonces  
el alma ve que de emoción la llena!

Sentada en lo más alto  
de las ruinas; suelta  
la blanca veste; la mirada firme  
y la actitud de majestad serena,

femenina figura,  
divinamente bella,

---

---



---

---

con la siniestra, en las rodillas tiene  
de gran libro las páginas abiertas;

en tanto que, mostrándose  
pronta a escribir en ellas,  
dispuesto lleva cálamo que fulge  
con diamantinos rayos en la diestra.

Habla ¡y a tal acento  
los ámbitos resuenan!  
“Llorar bienes perdidos es humano,  
—dice—y producto del dolor la queja.

Mas sobre duelo y lloros  
se cumple mi tarea:  
esmaltar, en escorias materiales,  
la verdad luminosa que consuela.

“La mano vil del crimen  
que trae aquí su tea,  
al incendiar la casa del Apóstol,  
no sabe ¡desdichada! lo que incendia.

“¡Alzaos, vivas llamas!  
váis a ser las primeras  
del fuego que arderá por todas partes  
y alumbrará del pueblo la conciencia.

“Del barrio aristocrático,  
rojas chispas ligeras

---

---

---

---

irán al Norte; a sitios donde abundan  
combustibles de honor y de entereza.

“Abrasarán el alma  
de un varón en quien vela  
toda la dignidad que por desdicha  
en miles de varones no despierta.

“El prócer, con su ejemplo,  
atizará la hoguera;  
y selectos caudillos abnegados  
a fomentarla irán, a darle fuerza.

“Cundirá la potente  
conflagración suprema;  
devorará poderes usurpados,  
egoísmos, traiciones, infidencias.

“Y tal como la Alquimia  
de las edades viejas  
en el fondo de hirvientes athazores  
el oro halló de virginal pureza,  
del fondo de la hornaza  
que cauteriza fiera  
cánceres de seis lustros, ha de alzarse  
rica en fe y en vigor LA PATRIA NUEVA!

El vaticinio acaba;  
y la olímpica Dea

---

---

---

---

grabado con su pluma diamantina  
en el gran libro al porvenir lo deja.

Consagremos el sitio  
donde el Mártir viviera;  
donde en su honor vibrando poderosa  
la voz solemne de la Historia suena.

En el severo bronce  
o en el mármol que albea,  
pague el pueblo a Madero su tributo  
de amor y gloria y gratitud inmensa.

México, 22 de febrero de 1916.



ARTURO BETETA